ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA

MODAS

SAINETE EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

JACINTO BENAVENTE



MADRID
HIJOS DE E. HIDALGO, EDITORES
Libertad, 7, bajo
1901

MODAS

MODAS

SAINETE

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

JACINTO BENAVENTE

Estrenado en el TEATRO LARA el 18 de Enero de 1901



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

1901

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
MME. TUTU................	SRA.	VALVERDE.
LA PRIMERA..............	SRTA.	LASHERAS.
LA ROSENDO.............		DOMUS.
DOÑA CONCHA............	SRA.	PAREJO.
AMALIA....................	SRTA.	MAURÍ.
UNA MAMÁ...............	SRA.	SEGURA.
UNA NOVIA...............	SRTA.	SUÁREZ.
OTRA NOVIA.............		GARCÍA SENRA.
SEÑORA DE COMPAÑÍA ..		FEROS.
UN DIPUTADO............	SR.	LARRA.
UN CELOSO...............		MORANO.
MR. GUILLAUME.		BALAGUER (J.)
UN NOVIO.................		SANTIAGO.
OTRO NOVIO.............		PONZANO.
UNA DONCELLA..........	SRTA.	GONZÁLEZ.

La acción en Madrid.—Época actual

Derecha é izquierda, las del actor

ACTO ÚNICO

Sala de espera en casa de una modista

ESCENA PRIMERA

La PRIMERA, una DONCELLA y después MAD. TUTÚ

DON. Yo le digo á usted lo que me ha dicho mi señorita. Si no tiene el vestido para esta noche, que no lo recibe y que no lo recibe. Ya sabe usted el carácter que tiene la señorita.

PRIM. Ya, ya... Pero que se haga cargo: como nos hizo quitar toda la guarnición de piel...

DON. Ya lo creo. Como que se encargó el vestido en Diciembre y estamos en Marzo.

PRIM. Luego nos hizo reformar dos veces el cuerpo y hemos tenido que hacerlo nuevo. No querría la señora que le metiéramos un cuchillo.

TUTÚ (Saliendo por el foro.) *¿Q' est qu'il y a?*

PRIM. *Madame*, la doncella de la señora marquesa.

TUTÚ ¿Qué marquesa? Yo no puedo saber, entre tantas...

DON. La señora marquesa de San Serapio.

TUTÚ ¡Ah! ¿Viene usted...?

DON. Por el vestido. Me parece que ya es hora.

TUTÚ ¡Oh! *¡Pardon!* ¿Pero todavía no ha recibido el vestido la señora marquesa? (A la Primera.)

¿En qué piensan ustedes? ¡Si anoche mismo lo dejé yo terminado! ¡Oh! ¡Cómo son ustedes! ¡*Mademoiselle* Pepita! (Llamando.) Llame usted á Pepita... ¿Pero no sabía usted que había que enviarlo en seguida? (A la Doncella.) ¡Oh! Diga usted á la señora marquesa que perdone esta falta... Una de mis clientes más distinguidas... Antes de que usted llegue, tendrá el vestido en casa... Corriendo, el vestido de la señora marquesa...

DON. Está bien. Gracias á Dios. (Vase la Doncella por la primera derecha.)

PRIM. Pero, señora, ¿usted sabe que ni siquiera está hilvanado?

TUTÚ Ya lo sé, que se aguante. ¡Impertinente! ¡Si tuviera tanta prisa para pagar las cuentas! Luego siempre quiere que se le estén haciendo composturas.

PRIM. Ya, ya; no he visto señora más amiga de arreglos.

TUTÚ ¿Y el abrigo de la señora de Trevelez?

PRIM. Está listo. Le puse aquella *guipure*...

TUTÚ Sí, cualquier cosa: lo mismo da. Hay señoras que las vestiría una de balde, pero á otras... Y yo no lo puedo disimular; me lo deben conocer en la cara.

PRIM. Sí, señora. El otro día, cuando probaba usted el traje hechura sastre, á la de Zorongo...

TUTÚ ¡Hechura sastre! con cincuenta años y cincuenta arrobas. Y tiene el valor de decirme: «¿No le parece á usted que me hace algo *cocotte* este traje? ..»

PRIM. ¿Y usted qué le dijo?

TUTÚ ¿Yo? Le di dos azotes, así... como que le sentaba los faldones.

ESCENA II

DICHOS y la ROSENDO, por la primera derecha

ROS. Muy buenas tardes, madame.

TUTÚ ¡Oh! ¡Querida mía! ¿Cómo va? ¡Cuánto tiempo sin verla por aquí!

Ros. ¿Cuánto tiempo? ¡Demasiado poco! Esto es la ruina. ¿Vió usted la última obra que estrenamos? Para cuatro noches. ¡Seis trajes perdidos!

Tutú Pero un triunfo para usted; un triunfo de talento y de elegancia. Todo el mundo lo dice; el otro día hablaban aquí de usted unas señoras de lo más distinguido: no hay quien se vista en el teatro como la Rosendo. No es que se vista usted en la casa, pero no se ve, no se ve nada parecido en esos teatros. Los que hemos viajado y hemos visto en París á aquellas actrices...

Ros. No compare usted. Allí con una obra tienen para toda la temporada. Además, las actrices francesas tienen otros recursos. Pero aquí... El público no agradece lo que hace una.

Tutú Sí lo agradece, créalo usted. Cada vez que aparece usted en escena, hay un murmullo.

Ros. Y cada vez que mi marido ve una cuentecita, hay una gritería. Y eso que él no vé más que la mitad.

Tutú El matrimonio y el arte son incompatibles. ¡Y las actrices españolas, qué aficionadas son al matrimonio!

Ros. Yo pensaba retirarme del teatro cuando me casé. Mi marido ganaba bastante en sus negocios.

Tutú Pero...

Ros El que se retiró fué él.

Tutú Lo mismo que el mío, Guillaume.

Ros. ¿Su marido de usted es francés?

Tutú Todo lo que hay de más francés: de Port-Bou, como yo.

Ros. ¡Ay, qué hombres! No hablemos de ellos. Aquí me tiene usted con otra obra nueva. ¡Tres trajes!

Tutú ¡Oh! *¡A merveille!* Tres trajes espléndidos.

Ros. No, no; de apariencia, pero de poco coste. ¡Llevo una temporada!...

Tutú ¡Oh! Una artista como usted no puede escatimar... ¿La obra es de gran mundo?

Ros No la conozco. No estuve el día de la lectu-

ra. Por mi papel me parece que hago una señora casada y que mi marido no es muy rico. En el primer acto voy á los Jardines y me quejo porque no voy bien vestida. Esto ya lo he quitado de mi papel.

TUTÚ Naturalmente.

ROS. Y he hecho que el acto pase en invierno y que en vez de los Jardines, sea al teatro Real donde vamos. Ir á los Jardines y en verano es una cursilería; porque en verano ninguna persona distinguida está en Madrid.

TUTÚ Naturalmente. ¡Oh! ¡Qué artista!

ROS Además, quiero sacar aquel abrigo que me hizo usted el año pasado. Está muy poco visto.

TUTÚ ¡Oh! ¿Poco visto? Todo el mundo se acuerda. Hizo fanatismo el abrigo. Las señoras no hablan de otra cosa todavía. Tengo un modelo... ¡Oh! ¡Un sueño, un verdadero sueño! Azul pastel en terciopelo, un tono ideal, bordado en plata vieja y turquesas muertas, forrado en seda rosa Luis XV *fané*... Está sin armar y quiero que reciba usted la impresión completa. ¡Oh! ¡Un éxtasis!

ROS. No me tiente usted. Luego no gusta la obra...

TUTÚ Pero el abrigo queda. Es un abrigo para siempre.

ROS. ¡Ay, ya veremos, ya veremos, ya veremos! Luego tengo un traje de mañana para el segundo acto.

TUTÚ ¡Oh! ¡Un traje de mañana! No hay nada nuevo. Todo muy visto. Haga usted que sea por la tarde, un traje de paseo. Tengo un azul pastel...

ROS. Ya es mucho pastel.

TUTÚ ¡Oh! es otra cosa *tout fait*. Hasta siete tonos. Las señoras distinguidas no deben salir de una escala de tonos en un solo color. Es el estilo lo supremo en el acto de la *toilette*. ¿Y para el tercero?

ROS. El tercero tendrá que variarlo el autor completamente. Figúrese usted que por fin me decido á faltar á mi marido, y el autor marca que debo salir hecha un pingo.

TUTÚ ¡Qué contrasentido! No hay seducción posible. Necesita usted un *deshabillé* de encaje *point d'Alençon* ¡Oh! Ya lo veo, ya lo veo... ¿La escena es atrevida?

ROS. Debe serlo. Como no conozco más que mi papel... Yo no digo nada de particular.

TUTÚ Naturalmente. El actor será el atrevido. De modo que tres *toilettes* deslumbradoras.

ROS. No vuelvo por su casa de usted. Siempre vengo con el propósito de gastar poco, y usted me trastorna.

TUTÚ ¡Oh! Una artista como usted...

ROS. (Levantándose.) ¡Ah! La última cuentecita me la manda usted al teatro mañana á la hora del ensayo. Me servirá de pretexto para pedir un anticipo; pero ya sabe usted que hasta dentro de unos días...

TUTÚ ¡Por Dios! No corre prisa. (Voces dentro.)

ROS. Me parece que tiene usted gente de espera. Voy al ensayo. Llegaré tarde. ¿Cuándo estará de prueba? No se duerma usted.

TUTÚ Mañana mismo. Ya sabe usted que por usted lo dejo yo todo. Es usted el orgullo de mi casa.

ROS. Hasta mañana entonces.

TUTÚ *Au plaisir.* (Al salir por la primera derecha la Rosendo, entran doña Concha, Amalia y el Diputado.)

ESCENA III

DICHOS, DOÑA CONCHA, AMALIA y el DIPUTADO

DIP. (Desde la puerta.) ¿Madame Tutú?

TUTÚ (Saludando.) *Monsieur... Mesdames...*

DIP. (Viendo á la Rosendo.) Amiga mía...

ROS. ¿Usted por aquí? ¿Con la familia?

DIP. No; deberes del arte, como usted. Son la señora y la hija de un elector. Han venido á Madrid por unos días: mi señora está delicada y no puede acompañarlas. ¡Me están dando una de tiendas!... ¡Ay! ¡Si hubiera otro cierre!

ROS Le compadezco. No va usted por el teatro.

DIP. Estoy muy ocupado.
ROS. (A Madame.) Ya puede usted vestirlas.
TUTÚ ¡Oh! Sienten la provincia de una legua.
ROS. Por Dios, Madame, no me falte usted..
TUTÚ No me diga usted nada. (Vase la Rosendo. La acompaña Mad. Tutú.)

ESCENA IV

DICHOS, menos la ROSENDO

AMAL. (Por la Rosendo.) ¡Qué elegante!
CON. ¡Y qué guapa! (Al Diputado.) ¿Es amiga de su señora? La cara no me es desconocida.
AMAL. ¿Pero no te acuerdas? Si es la Rosendo, la actriz..
CON. La... Ya decía yo... (Al Diputado.) ¿De qué la conocerá usted? ¡Buenos están ustedes en Madrid!
DIP. Aquí se conoce á todo el mundo.
AMAL. Es muy buena actriz. En Moraleda estuvo una temporada; nosotras teníamos abono á diario, como siempre.
CON. No crea usted. Allí vemos todo lo mejor.
AMAL. En eso no tenemos que envidiar á Madrid.
CON. Ni en nada.
DIP. (Presentando á Madame, que ha salido un poco antes, después de haber acompañado á la Rosendo.) Madame... Mi señora, que se viste en casa de usted. La señora de Pérez.
TUTÚ ¡Oh! Sí: es una de mis clientes más distinguidas. ¿Cómo está la señora?
DIP. Delicada. Por eso vengo yo á recomendarla á usted á estas señoras. Como dicen que usted no viste más que por recomendación...
TUTÚ Y recomendación muy especial. No podría complacer á todo el mundo. En este caso, basta que sea madame Pérez Gómez la que recomienda... Una señora encantadora. ¡Qué bonito cuerpo!
CON. Es verdad.
DIP. Muchas gracias.

TUTÚ Allí no hay que corregir ni que rellenar nada. Se le amolda todo.

DIP. Muchas gracias.

TUTÚ En fin, ¿qué voy á decirle á usted? ¿Se acuerda del vestido que le hicimos el año pasado para una recepción de Palacio?

DIP. ¿No he de acordarme? ¡Mil quinientas pesetas!

TUTÚ ¡Por Dios! No pudo ser más ajustado.

DIP. Sí, de talle.

TUTÚ Y este año, ¿no asistirá Madame á otra recepción?

DIP. No, este año no. Soy romerista. (A doña Concha.) Ahora, ustedes dirán lo que desean.

TUTÚ Mesdames...

CON. Amalita, ¿por qué no hablas en francés con esta señora?

AMAL. Si hace tanto tiempo que no practico...

CON. Por eso; aprovecha.

DIP. (Aparte.) Vaya. ¿A que nos coloca un tema la niña?

TUTÚ Ustedes desean..

CON. Nosotras no traemos idea fija. Queremos ver las novedades, lo último. Si tenemos de todo. No crea usted, en Moraleda se viste mucho; pero no sé qué parece venir á Madrid y no llevar algo.

TUTÚ Pueden ustedes ver...

CON. Sí, veremos, veremos.

DIP. (Aparte.) Lo revolverán todo y no comprarán nada, como siempre. ¡Ay, si no fuera por la influencia de su marido y padre!...

TUTÚ ¿De modo que no han pensado ustedes en nada? En abrigos tenemos verdaderas novedades, y en sombreros ..

AMAL. Será difícil que veamos nada nuevo. Allí llegan en seguida las modas de París. Todas las estaciones va una modista de Bayona.

CON. (Al Diputado.) Usted, que ha estado allí por feria, sabe usted cómo se visten las señoras.

DIP. ¡Oh! Como en ninguna parte.

CON. A esta le trajeren un vestido cuando fué reina de los juegos florales... En fin, no pudo ponérsele más que una vez. Nos costó que-

dar mal con muchas amigas, porque ésta las chafó á todas, y ya sabe usted lo que es aquello. Mi esposo era entonces presidente de la Diputación, y un papelucho se atrevió á decir que mientras nosotras lucíamos los escotes cubiertos de joyas, los niños de la inclusa no tenían quien les diera el pecho.

DIP. ¡Qué cosas!

CON. Figúrese usted. Cuando mi esposo acababa de costear seis cabras de su bolsillo particular.

DIP. Ya, ya... En fin, ¿han pensado ustedes...?

CON. ¡Ah! Sí. Lo veremos todo; pero ya le digo á usted, no sabemos todavía lo que nos haremos.

DIP. (Aparte á Madame.) Perdónelas usted, señora, que no saben lo que se hacen.

TUTÚ Ustedes verán. Pasen ustedes.

DIP. Yo las espero á ustedes aquí.

CON. ¡Cómo abusamos de su amabilidad!

DIP. ¡No faltaba más! Yo otras veces he abusado de la de ustedes.

CON. Quien se acuerda...

AMAL. *¿Par ici?*

TUTÚ *Apres vous mademoiselle.*

AMAL. *Merci madame.*

CON. Así, niña, suéltate. (Al Diputado) ¿Verdad que tiene muy buen acento?

DIP. (Aparte.) De Bayona, como los trajecitos. (Vase Madame Tutú, doña Concha y Amalia por el foro derecha)

ESCENA V

DIPUTADO y después un CELOSO y la PRIMERA por la primera derecha

DIP. Y ahora á esperar. Sesión permanente. (Se sienta y coge algunos periódicos y libros.) *La Mode practique, El Eco de la Moda.* ¿Eh? *¿Quo vadis?..* ¡Claro! Todas son modas. (Entra el Celoso y la Primera.)

CEL. (A la Primera.) Dice usted que no puede asegurar...

PRIM. No, señor; ni por las señas ni por el nombre. Madame es la que podrá decir á usted... Si usted quiere preguntaré.

CEL. No; ni ella ni usted: ya lo veo. ya lo sabía. No la conocerán ustedes, no vendrá aquí. De todos modos pregunte usted... ¿Recuerda usted bien?...

PRIM. Sí, señor, sí. Alta, rubia, viuda de Antón... Con permiso. . (Vase por el foro.)

ESCENA VI

DIPUTADO y CELOSO. El Celoso se pondrá muy agitado

DIP. (Aparte.) Este trae atravesada alguna cuentecita.

CEL. (Aparte mirando al Diputado.) ¡Otra víctima! (Pausa. Los dos se miran. Alto:) ¡Dichosas modistas!

DIP. ¡Dichosas!

CEL. ¡Que tenga usted que hacer estos papeles!

DIP. Caballero... Yo...

CEL. Perdone usted. Yo no sé qué papel hace usted aquí, pero lo supongo, de víctima, ó de engañado, como yo, como todos.

DIP. ¡Hombre! ¿Todos?

CEL. Sí, tiene usted razón. ¿Qué le importa á usted lo que me pasa? ¿Qué le importa á nadie? Cuando está usted nervioso no sabe usted lo que se dice y no dice usted más que tonterías...

DIP. Sí, en efecto, cuando está usted nervioso... dice usted muchas tonterías

CEL. Pero en el fondo pensará usted como yo...

DIP. En el fondo...

CEL. Estas modistas son una calamidad.

DIP. Eso sí. ¡Qué cuentecitas! (Aparte.) Ahí debe dolerle.

CEL. Estas casas son un pretexto para muchas cosas...

DIP. (*Aparte.*) Pues no le duele donde yo creía.

CEL. Hay mujeres que se pasan aquí la vida. ¡Tres horas de prueba todas las tardes! ¿Usted puede creerlo?

DIP. ¡Hombre! Según lo que se pruebe. . Si es un equipo de boda...

CEL. Le advierto á usted que no soy casado.

DIP. No suponía...

CEL. Lo advierto por si encuentra usted risible mi situación; aunque no me importa. Por no verme puesto en ridículo soy capaz de las mayores ridiculeces. ¡Ah! Si estuviera casado con esa mujer, yo le aseguro á usted que no se burlaría de mí. Pero cuando le dicen á usted, ¿con qué derecho duda usted de mí? ¿Quién es usted para seguir mis pasos?... Y usted que no piensa más que en esa mujer, que vive usted alejado de los negocios, de la política, que pierde usted su porvenir, que es usted un imbécil...

DIP. (*Aparte.*) ¿Pero este hombre, por qué no usará la primera persona de indicativo?

CEL. ¿Esta casa es de esquina? Acaso tendrá dos entradas. ¿Usted sabe? Sí, usted estará en el secreto; porque usted no vendrá aquí á vestirse; algo espera usted aquí.

DIP. (*Aparte.*) ¡Qué imaginación de hombre!

CEL. ¿Modas? No están malas modas. ¿Esto es lo que se copia de París? Dirá usted que estoy loco; acaso se burla usted de mí interiormente..

DIP. No; sus razones tendrá usted para hacer locuras.

CEL. Pero esas señoras no acaban nunca. Voy á pasarme aquí la tarde..

DIP. Ya ve usted, cuando los hombres nos pasasamos aquí la tarde, ¿qué tiene de particular que las señoras se pasen la vida? Eso debe tranquililizarle á usted. Mire usted, cuando una señora sale de compras, ya lo sé; como si se fuera de baños. Nos escribimos y todo. A lo mejor me manda un continental: «Me entretuve saldo calle de la Lechuga; guantes baratísimos, ocasiones ex-

cepcionales; almuerzo con las de Fulano y después seguimos exploraciones: dime si necesitas tirantes.» ¿Quiere usted mayor ironía? Pues estas que acompaño... (*Hablan dentro.*) ¡Calle! Quieren dejarme mal: ya salen... Verá usted...

CEL. ¡Caballero! Nada de eso me importa. No he venido á que me cuente usted sus historias.

DIP. Ya lo sé... ha venido usted á contarme las suyas...

ESCENA VII

DICHOS, MAD. TUTÚ, DOÑA CONCHA y AMALIA. *Salen todos por el foro.*

CON. (*Al Diputado.*) ¿Qué dirá usted de nosotras? ¡Cómo le traemos á usted!

DIP. ¡No faltaba más! ¿Han visto ustedes algo?

AMAL. Todo de mucho gusto.

CON. Y de alguna novedad.

AMAL. Hay tres vestidos para una novia...

TUTÚ La señorita de Renovales, de lo más distinguido de Madrid.

AMAL. Sobre todo el traje de boda. ¡Qué precioso! El prendido de azahar está colocado con una gracia...

TUTÚ Pues ya ve usted, es lo más sencillo; prendido con alfileres.

DIP. ¿Y se han encargado ustedes algo?

TUTÚ ¡Oh! Las señoras tienen el gusto muy difícil.

CON. Dejamos las medidas y llevamos unas muestras... (*Enseña una porción de muestras.*)

DIP. Ya, ya veo. (*Aparte.*) Como en todas partes. Pensarán hacerse una colcha de retales.

CON. Yo me hubiera llevado la capa de terciopelo, pero con la guarnición de piel resulta muy cara.

TUTÚ Ya le he dicho á la señora que podemos quitarle la piel en un momento.

CON. Ya le encargaremos á usted algo desde allí, y hablaremos á las amigas... (Despidiéndose.) Madame...

TUTÚ Tanto gusto... (Al Diputado.) Que no sea nada lo de Madame.

DIP. Gracias... Y no le digo á usted nada.

AMAL. *Au plaisir de vous revoir.*

TUTÚ *Au plaisir Mademoiselle.*

DIP. (Aparte.) ¡Diputación, Diputación; tienes nombre de mujer! (Vanse el Diputado, doña Concha y Amalia, por la primera derecha.)

ESCENA VIII

MAD. TUTÚ, CELOSO y la PRIMERA, que ha salido momentos antes

CEL. (Saludando.) Señora...

PRIM. Este caballero es quien desea saber... (La Primera recoge algunos objetos y sale.)

TUTÚ ¿La señora viuda de Antón, no es eso? Una de mis clientes más distinguidas.

CEL. La misma; es decir, debe ser la misma; porque hay otra viuda de Antón, viuda de un hermano; es decir, ella se hace pasar por viuda, pero la verdad es que... En fin, esto es lo de menos. La que usted conoce es...

TUTÚ Joven, á pesar de ser viuda...

CEL. Es que la otra se conserva muy bien, y así al pronto...

TUTÚ ¡Caballero! La juventud no se falsifica como la viudez... Rubia...

CEL. Auténtica, eso sí. Tal vez sea la misma.

TUTÚ Según he oido está en relaciones para casarse con un caballero de gran figura, de gran posición, de gran talento...

CEL. Sí, es ella, es ella. Ya le decía yo, estaba seguro; pero hay momentos en que duda uno de todo. Antes yo no era así, puede usted creerlo; pero los desengaños, la conducta de ustedes; porque ustedes juegan con nosotros...

TUTÚ ¿Nosotras?

CEL. La mujer. Figúrese usted que hace veinte días, todas las tardes me dice que viene aquí, á su casa de usted, á probarse unos vestidos y se pasa aquí más de tres horas. No, no disimulo mi debilidad; son los celos lo que me trae aquí; sé que me pongo en ridículo, que todos se reirán de mí, usted la primera.

TUTÚ No seré yo quien me ría. Esta casa es una casa muy seria. Pero tranquilícese usted. Esa señora es una de mis mejores clientes; por el momento me ha encargado varios trajes, sombreros... No le extrañe á usted que venga á diario. Dice usted que tres horas es mucho... En primer lugar usted exagera, pero nada tendría de particular; ¡son tantas las señoras que aquí se reunen!... No siempre nos es posible combinar las horas... Ustedes los caballeros no se hacen cargo de lo que significa la *toilette* en la vida de las señoras. Todo por ustedes; por agradarles. Cuando usted vea los vestidos que se ha encargado su futura de usted, porque supongo que usted será el caballero á que antes me refería... Son de un gusto tan delicado, unos medios tonos, nada más apropósito para una viuda que vuelve á casarse... Hay uno color humo de asfalto, la última creación.

CEL. Sí, lo creo, lo creo, y suplico á usted que no diga nada á esa señora de este paso que acabo de dar... ¡Si ella supiera!... ¡Ah! Los nervios, estos malditos nervios... ¿Usted pensará que me marcho tan convencido?...

TUTÚ Si quiere usted ver las medidas de esa señora?...

CEL. Envidio á esos hombres que saben ocultar sus emociones, que no se preocupan por nada...

TUTÚ No diga usted. A mí que me den hombres como usted; apasionados, vehementes. En un pronto la matarían ustedes á una, pero no tienen ustedes más que el pronto.

CEL. Usted lo ha dicho. ¡Si todas las mujeres fue-

ran como usted! Para usted no soy un tirano insoportable; usted comprende que cuando se quiere de verdad no hay más que un modo de expresar el cariño, que los mayores arrebatos son naturales...

ESCENA IX

DICHOS y LA PRIMERA

PRIM. (Saliendo por la primera derecha) Con permiso. Monsieur pregunta si puede hablar con Madame un momento.

TUTÚ Que espere.

CEL. Por mí no... Yo dejo á usted...

TUTÚ No se preocupe usted. Es mi marido.

CEL. Mil perdones... y á esa señora...

TUTÚ Caballero; toda mi discreción y toda mi simpatía..

CEL. Usted me reconcilia con las modistas. Es usted una mujer de corazón... (Vase por la primera derecha.)

TUTÚ ¡Qué hombre más simpático! Si yo supiera, de las tres facturas que me pide siempre que se encarga algo esa viuda trapisondista, cual le caía en suerte á este desdichado, le haría una rebaja. ¡Qué suerte tienen algunas! Y éste es de los que se casan.

PRIM. ¿Qué le digo á Monsieur?

TUTÚ Que pase. Y usted quédese cerca, y si me oye usted gritar, entre usted en seguida.

PRIM ¿Tiene usted miedo?

TUTÚ Sí, porque le conozco; sé que vamos á tener un disgusto y no es cosa de pegarle todos los días. (Vase la Primera por primera derecha.)

ESCENA X

MAD. TUTÚ y GUILLAUME por la primera derecha con una pipa en la boca fumando

TUTÚ — ¿Qué tenemos?

GUILL. — *Mais est que c'est une vie; sacré nom de nom...*

TUTÚ — Ya sabes que no entiendo tu francés.

GUILL. — *Mais*... Tu no me entiendes que muy bien. ¿Es que yo merezco ser tratado de esta suerte?

TUTÚ — ¡*Guillon*! ¡*Guillon*!

GUILL. — ¡*Margherite*! ¡*Margherite*! Es decir, Ramona...

TUTÚ — Ramona.

GUILL. — ¡Un nombre español del diablo! Porque yo te he dado mi nombre, mi nacionalidad... Es á mí que tu debes ser Madame Tutú, es á mí que tu debes ser una costurera.

TUTÚ — ¡Modista!

GUILL. — *Mais*, tu no recuerdas que he sido yo de mi mano quien te ha sacado de una escena infecta á Marsella, donde jugabas pantomimas españolas con una tropa de sinvergüenzas, bajo la dirección de tu primer marido.

TUTÚ — ¡*Guillon*! ¡*Guillon*!

GUILL. — ¡Ah! Con tus aires de española fiera, tu cantabas allí canciones canallas. (Cantando.)

Cómo me gusta tu cuerpo.
¡Olé!
Y este jaleo...
Torero, salero.
¡vivan los toros!
¡Uy, caramba!
¡Tengo pulida la ensalada!

TUTÚ — ¿No se te podía haber olvidado?

GUILL. — ¡Ah! *C'est un souvenir, ça*! Sin mí tu cantarías siempre.

TUTÚ — ¿Y se puede saber á qué viene ahora todo eso? Podías haberte quedado en tu dichoso

café Francés toda la tarde, y podías pasarte allí toda la vida, para lo que falta.

GUILL. ¿Y dónde pasar mi vida si soy un extranjero en mi casa? Al café entre mis compatriotas al menos.

TUTÚ Jugando y bebiendo todo el día. ¡Bonita ocupación de hombre!

GUILL. Tú sabes bien que yo no pierdo mi tiempo al café.

TUTÚ Pierdes el dinero que no ganas, que es peor.

GUILL. Yo trato allí mis negocios, yo debo frecuentar el mundo para esto. Pero un negocio no viene todos los días, es una ocasión que llega... Hoy mismo he perdido una. Fué por eso que yo te envié á pedir dinero, y tú no me has hecho crédito, como siempre.

TUTÚ ¿Pero has gastado ya las siete pesetas que te dí antes de ayer y sin tener que comprar tabaco, porque te dí dos paquetes de cigarrillos?...

GUILL. *Mais,* yo no tengo necesidad de tí, yo sólo te pido ahora cambio de un billete de veinticinco pesetas...

TUTÚ ¿Eh?

GUILL. Sí. Cambio de un billete de veinticinco pesetas... Mañana te daré el billete.

TUTÚ Ya decía yo... No te daré un cuarto.

GUILL. ¿Es tu última palabra?

TUTÚ ¡Poca aprensión!

GUILL. ¿Es tu última palabra?

TUTÚ ¡Vicioso! ¡Holgazán!

GUILL. ¿Es tu última palabra?

TUTÚ ¡Sinvergüenza!

GUILL. ¡Ni una palabra más! ¡Ah! Si tu me dijeras en francés todo eso, no sería yo á sufrirlo.

TUTÚ *Mais oui je te dirai en français...*

GUILL. *Mais fiche moi la paix à la fin...*

TUTÚ ¡*Guillon*!...

GUILL. ¡*Margherite*!

ESCENA XI

DICHOS: UNA MAMÁ, UNA NOVIA y UN NOVIO, por la primera derecha

TUTÚ (Al verlos aparecer cambiando de tono y de actitud.) ¡Señoras! Pasen ustedes. Las esperaba á ustedes, y no he querido recibir á nadie. (A Guillaume.) Esconde esa pipa, groserote. Y anda al café, ¡quítate de mi vista!

GUILL. ¡Al café. *Sans le sou, sans tabac, sans rien du tout.*

TUTÚ Di á Matilde que te dé dos pesetas de mi parte.

GUILL. ¡Dos pesetas! ¡Uno es casado para esto! Era la pena de una familia. ¡*Deux francs*! (Vase por la primera derecha.)

TUTÚ Ustedes perdonen. Estos comisionistas, con las aduanas y con los cambios, nos traen unas cuentas... Cuando ustedes quieran probaremos los vestidos. Todo está concluído. ¡Qué trajes! No ha salido nada igual de mi casa.

MAMÁ Me alegro mucho, porque han quedado en venir á verlos unas amigas, las de Torres; una de ellas está también para casarse.

NOVIO (A la novia.) Ya tenemos los vestidos, el mueblista ha quedado en llevarnos mañana la alcoba y el gabinete, y el electricista asegura que en esta semana nos deja colocados todos los aparatos; de modo, que dentro de unos días, ¡qué felicidad! Mía para siempre, mía... mía...

NOVIA Y tú mío, mío...

TUTÚ Este caballero es...

MAMÁ Sí; el futuro.

TUTÚ No hay que preguntarlo. ¡Su cara es la imagen de la felicidad!

NOVIO ¿Lo ves? Soy la imagen de la felicidad. Todo el mundo me lo conoce.

TUTÚ Con su permiso voy á disponerlo todo para

la prueba, y cuando ustedes gusten... (Vase por el foro derecha.)

MAMÁ ¿Esperaremos á las de Torres?

NOVIA Dijeron que vendrían sin falta.

NOVIO Pues cuenta con otro traje.

NOVIA ¿Por qué?

NOVIO El que te cortarán ellas. ¡Más antipáticas!...

NOVIA Julito, que no me gusta que hables mal de nadie.

MAMÁ Y la murmuración es muy fea en un hombre.

NOVIO Es que las de Torres, al principio de nuestras relaciones, hicieron todo lo posible por estorbarlas.

MAMÁ Porque son muy buenas amigas de casa y entonces usted no tenía porvenir ninguno.

NOVIO Tenía á mi tío el General, que es soltero y sin hijos; y va ve usted cómo me ha colocado, y á su fallecimiento... Dios le tenga en la gloria.

NOVIA No digas disparates.

NOVIO Quiero decir, no lo quiera Dios.

MAMÁ Sí, pero el día de mañana cae este Ministerio y su tío de usted vuelve á ser un General á la izquierda.

NOVIO Hay Ministerio para rato. ¿Usted cree que sólo han formado este Ministerio para que yo me case?... (Voces dentro.)

NOVIA (Al oir las voces dentro de la Novia segunda y Novio segundo.) Las de Torres; pero solo viene una con doña Flora, la profesora de piano.. Por aquí, Finita, por aquí.

ESCENA XII

DICHOS, NOVIA 2.ª, NOVIO 2.º, la SEÑORA DE COMPAÑÍA. Salen por la primera derecha

NOVIA 2.ª ¿Te hemos hecho esperar?

NOVIA 1.ª Llegamos ahora mismo. ¡Ah! Leopoldo... (Saludando.) ¡Doña Flora!

S. COM. Yo rendida con tanta escalera.

NOVIA 2.ª Mamá y Asunción no han podido venir. Cuando salíamos llegó una visita de cumplido; pero yo no quise faltar de ninguna manera, y doña Flora ha sido tan amable..

S. COM. Pero no me entretengan ustedes mucho; á las cinco tengo una lección.

NOVIA 1.ª ¿La de Teresita Rebollo? Pues no se moleste usted, porque hoy no tendrá gana de dar lección; anoche regañó con el novio en el teatro Real.

NOVIO 2.º ¿Cómo? Si él no está presentado á la familia y no se hablaron en toda la noche.

NOVIA 1.ª Regañaron por señas. Ella rompió el abanico de nerviosa que estaba, y él rompió el argumento de la ópera y unas fototipias de las cajas de fósforos que la guarda siempre, porque ella hace colección.

NOVIO 1.º Entonces no hay duda. Hubo rompimiento.

NOVIA 1.ª Nosotros nunca hemos tenido esas tonterías, ¿verdad, Julito?

NOVIA 2.ª Ni nosotros, ¿verdad, Leopoldo?

NOVIA 1.ª Es que novios como nosotros no hay dos.

NOVIA 2.ª Sí, hay cuatro; porque nosotros... ¿verdad, Leopoldo?

NOVIO 2.º Sí, pero ellos son más felices.

NOVIO 1.º Sí lo somos.

NOVIA 2.ª Nosotros lo seremos.

MAMÁ (A doña Flora.) ¡Ay, señora! Estoy ya de noviazgo...

S. COM. No me diga usted. Yo no tengo hijas. Pero tengo quince discípulas, y con mi carácter hacen conmigo todo lo que quieren, menos aprender el piano. Y no hay más remedio que pasar por todo.

TUTÚ (Saliendo por el foro derecha.) No podemos probar más que el traje de novia y el de baile.

NOVIA 1.ª Pero Madame...

NOVIO 1.º Que llevamos así quince días con las amonestaciones.

MAMÁ Dese usted prisa, porque esto es inaguantable.

TUTÚ Pasen ustedes.

NOVIA 1.ª (Al Novio 1.º) Hasta ahora. Cuando esté vesti-

da, te avisará Finita. Ahí se quedan ustedes.

MAMÁ Venga usted, doña Flora. (Entran las señoras por el foro derecha.)

ESCENA XIII

NOVIOS 1.° y 2.°, y después NOVIA 2.ª por el foro derecha

NOVIO 1.° Y tú, ¿cuándo?

NOVIO 2.° ¡Qué sé yo! Mi papá no quiere que le hable de matrimonio hasta que concluya la carrera, y ya ves cómo se ha puesto ahora con esos planes nuevos. Antes, una asignatura aquí, otra en Granada, otra en Salamanca, buscando el catedrático más bondadoso de cada una... Y que yo tenía al dedillo las especialidades. En tal parte, Derecho Romano, recomendación de don Fulano; infalible. En tal otra, Derecho Penal, carta de don Mengano; irresistible. Pero de este año no pasa. Estoy estudiando como un bruto. No voy á ninguna parte. Algunas noches al Real, nada más.

NOVIO 1.° ¿Por qué no te has abonado con nosotros? Tenemos un palco segundo, estamos muy bien y nos sale barato. Este año no somos más que veintiséis. Cuando la ópera tiene cinco actos, todos podemos ver uno en primera fila.

NOVIA 2.ª (Saliendo por el foro.) Venga usted, venga usted á verla con el traje de boda ¡Qué guapa está!

NOVIO 1.° Ya lo creo. Voy, voy. (Vase foro derecha.)

NOVIA 2.ª ¿No quieres verla?

NOVIO 2.° Yo no quiero ver á nadie más que á ti.

NOVIA 2.ª El traje es bonito, pero como ella es tan poquita cosa...

NOVIO 2.° Tú sí que estarás bonita, aunque el traje sea feo.

NOVIA 2.ª No será feo. Mi abuelita me regala unos encajes de Chantilly.

NOVIO 2.° ¡Ay, qué ricos! Digo, ¡qué bonitos!

NOVIA 2.ª Y tía Laura un collar de perlas, de esos que llaman de perro.

NOVIO 2.º Tú no necesitas joyas. ¡Qué más joya que tú!

NOVIA 2.ª Y mi tío Melchor un regalo en dinero, mucho dinero.

NOVIO 2.º Tú no necesitas dinero.

NOVIO 1.º (Saliendo por el foro.) ¡Divina! ¡Divina! ¡Qué feliz soy! ¡No hay criatura más bonita en el mundo! (A la Novia 2.ª) ¡Ay! Usted perdone...

NOVIA 2.ª No hay de qué. Lo mismo dice Leopoldo de mí. Voy á ver el otro traje. (Vase por el foro.)

NOVIO 1.º ¡Si la vieras! ¿Por qué no has entrado?

NOVIO 2.º Finita se enfada si me fijo en alguna otra, y tengo que hacer que no me importa ninguna. Ya me ha dicho que estaba muy guapa, ya lo creo, y yo he tenido que hacer, perdona, ¡pchs!, como si no me importara. Buena boda haces.

NOVIO 1.º Me caso por cariño, no vayas á creer, como mucha gente...

NOVIO 2.º Ya, ya. Pero el padre está muy bien: ha tenido siempre muy buenos destinos, y ella es hija única.

NOVIO 1.º Son cinco hermanos.

NOVIO 2.º Sí, pero ella es la única hija, y siempre quedará muy mejorada. Aunque no sea más que en trapos y en alhajas, y todo eso es dinero en un día de apuro, como los libros de texto.

NOVIA 2.ª (Saliendo por el foro.) Venga usted, venga usted á ver el otro. Aún está más guapa.

NOVIO 1.º Perdona. Voy, voy... (Vase foro.)

NOVIA 2.ª Este sí que es bonito. Voy á fijarme bien.

NOVIO 2.º (Deteniéndola.) Eso es, me dejas por un traje.

NOVIA 2.ª (Deseando marcharse.) No seas tonto.

NOVIO 2.º No me dejes. ¡Estamos tan poco tiempo solos!

NOVIA 2.ª Naturalmente.

NOVIO 2.º ¿Quién te quiere?

NOVIA 2.ª ¿Quién me va á querer?

NOVIO 2.º ¿Quién es el bebé bobito de su bobita?

NOVIA 2.ª ¿Quién va á ser? Mira, nada más que fijarme en el *drapé* de la falda, y vuelvo en se-

guida. (Al ir á salir por el foro se encuentra con el Novio 1.º, que sale con muy mala cara.) ¿Qué le pasa á usted?

NOVIO 2.º ¡Qué cara traes!

NOVIO 1.º ¡Eso es imposible!

NOVIA 2.ª ¿Qué?

NOVIO 1.º El escote.

NOVIA 2.ª Un escote de señora casada. No es de los más exagerados.

NOVIO 1.º Que no paso por él. Mi mujer no se presenta así en ninguna parte.

NOVIO 2.º Pero, de veras es... Voy á verlo.

NOVIO 1.º (Deteniéndole.) No, no entres ahora.

NOVIA 2.ª Pero, Leopoldo.

ESCENA XIV

DICHOS, la NOVIA 1.ª, después la MAMA y la SEÑORA DE COMPAÑÍA, que salen por el foro

NOVIA 1.ª (Saliendo.) Se acabó. Cuando quieras. ¿Qué es eso?

NOVIO 1.º Ya te lo he dicho.

NOVIA 1.ª ¡Ah! ¿Es en serio?

NOVIO 1.º Y tan en serio.

NOVIA 1.ª Pues es una ridiculez.

NOVIO 1.º No es ridiculez.

NOVIA 1.ª Una cursilería, que es peor. Parece que nunca me has visto escotada.

NOVIO 1.º Sí; pero antes ponías en ridículo á tus papás, y ahora me pondrías á mí.

NOVIA 1.ª ¡Qué bonito!

MAMÁ (Saliendo.) ¿Qué discuten ustedes?

NOVIA 1.ª Nada; que ya no quiero trajes, que ya no me hace falta nada.

MAMÁ ¡Pero, niña!..

NOVIA 1.ª Ya lo oye usted; no quiero vestidos. ¡Un hábito de jerga, una mortaja!... Eso... (Llora.)

NOVIO 1.º Pero mujer...

NOVIA 2.ª ¡Mujer, por Dios!..

MAMÁ Alguna imprudencia.

NOVIA 1.ª Ya lo creo. Dice que el escote es... es escandaloso...

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS. MAD. TUTÚ, que sale por el foro y oye las últimas palabras. Después la PRIMERA

TUTÚ ¿Escandaloso? ¡Un escote de mi casa!

MAMÁ Eso es faltarme á mí; suponer que yo había de tolerar... ¡Caballero! Tienes mucha razón, hija mía.

NOVIO 1.° Pero, señora... Usted que es razonable, que es usted una madre modelo, usted que comprende...

MAMÁ ¡Cuidado con lo que dice usted! No me falte usted de ese modo... Siempre me pareció usted un cominero. Los hombres no se fijan en esas cosas.

NOVIO 1.° Porque se fijan no me parecen bien...

MAMÁ Si empieza usted así, qué será luego... Será usted de los que entran en la cocina y no dejan parar á las criadas.

NOVIO 1.° ¡Señora! ¡Señora!

NOVIA 2.ª ¡Ay, qué disgusto!

TUTÚ ¡Monsieur! ¡Monsieur!

NOVIA 2.ª Yo no quiero casarme con ese hombre. ¡Ay, mamá! ¡Bien decías tú!

NOVIA 2.ª Tú no serás así, ¿verdad?

NOVIO 2.° Yo nunca. Puedes escotarte todo lo que quieras.

NOVIA 2.ª Por lo mismo que no te contraría, no me escotaré nunca... yo soy muy friolera.

NOVIO 2.° Eres un ángel.

TUTÚ (Aparte al Novio 1.°) No se exalte usted, caballero. Subiré todo lo compatible. Pondré un tul.. (Aparte á la Novia 1.ª) No haga usted caso. Le haré creer que se ha subido.

NOVIA 1.ª No, no... Vámonos, mamá.

NOVIO 1.° (A Mad. Tutú.) La culpa la tienen ustedes con sus modas.

TUTÚ ¡Caballero! En escotes no creo que vaya usted á enseñarme nada.

NOVIA 1.ª ¡Vámonos! ¡Vámonos!

MAMÁ Sí, hija. No demos aquí el espectáculo.

NOVIA 1.ª No me sigas.

MAMÁ No nos siga usted.

NOVIO 1.º ¿Pero ven ustedes? (Todos á un tiempo salen discutiendo por la primera derecha) ¡Pero mujer!... Se pondrá mala del disgusto... Usted perdone...

TUTÚ No hay por qué. Deploro... ¡Ay! ¡Vaya un día! ¡Matilde! ¡Matilde! (Se presenta la Primera en el foro.) No reciba usted á nadie si no viene á pagar alguna cuenta. (Vase la Primera por la derecha.—Dirigiéndose al público.)

¿Les agradaron las modas?
No regateen ustedes:
paguen mi cuenta... en aplausos
y aquí se acaba el sainete.

TELON

OBRAS DEL MISMO AUTOR

Teatro Fantástico.
Versos.
Cartas de Mujeres (Agotada).
Figulinas.
Noches de Verano.

TEATRO

El nido ajeno, tres actos.
Gente conocida, cuatro actos.
De alivio (Monólogo).
El marido de la Téllez, un acto.
Don Juan (Traducción de Moliere), cinco actos.
La Farándula, dos actos.
La comida de las fieras, cuatro actos.
Teatro feminista (1), un acto.
Cuento de Amor (Refundición de Shakespeare), tres actos.
Operación quirúrgica, un acto.
Despedida cruel, un acto.
La Gata de Angora, cuatro actos.
Por la herida, un acto.
Viaje de instrucción (2), un acto.
Modas, un acto.
Lo Cursi, tres actos.

---

(1) Música del maestro Barbero.
(2) Música del maestro Vives.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de *Hijos de Cuesta*, Carretas, 9; *Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo, 2; *José Ruiz y Compañía* (librería Gutenberg), Plaza de Santa Ana, 13; *Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; *M. Murillo*, Alcalá, 7.

PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administracion

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.